



Foto: Armando Hernández Juárez.

ENRIQUE PONCE fue el triunfador indiscutible en la corrida de ayer. Sus faenas fueron llenas de temple y mando.

Con la faena a Quinito, Ponce se eleva al infinito

Por **ENRIQUE GUARNER**

Dentro de los términos filosóficos se considera a lo infinito al ente que no tiene límite. En matemáticas expresa un valor mayor que cualquier cantidad asignable. En otras palabras, el infinito equivale a lo perfecto porque es un proceso inacabable, que se mezcla con lo absoluto, implicando la negación de cualquier imperfección y el acercamiento al modelo acabado.

La tarde de ayer en la Monumental Plaza México tuvo lugar uno de esos acontecimientos cercanos a la perfección en el momento en que saltó al ruedo el tercero de la corrida llamado "Quinito" de Teófilo Gómez, marcado con el número 75, negro bragado meano, apretado de cornamenta y con 507 kilos. Enrique Ponce que llevaba dos tardes mediocres en nuestro ruedo comenzó por torearlo de capa con espléndidas verónicas templando y avanzando hasta los medios. La faena de muleta resultó la perfección del toreo comenzando con los ayudados rodilla en tierra y las inconcebibles series en redondo a cual más rotundo y mejor. En seguida surgieron los naturales extraordinarios enroscándose al burel a la cintura y los magníficos pases de pecho. Hubo un momento en que el diestro plegaba la muleta para citar y la extendía en el instante en que le embestia "Quito". Terminó su colosal faena llena de temple y mando como la había iniciado con nuevos ayudados rodilla en tierra. Después de un pinchazo en lo alto dejó media en el morrillo y recibió merecidísimas orejas.

Comparar la actuación de Ponce que se aproximó al infinito con lo que realizaron sus alternantes es una blasfemia. Agregaré que se lidiaron dos toros magníficos de Teófilo Gómez que fueron "Quinito", aprovechado por Ponce y "Ahijado" desperdiciado por Rafael Ortega.

Juicio crítico

Ante dos tercios de plaza, lo que significa la dificultad de ofrecer dos corridas en una semana, hicieron el paseo de cuadrillas Miguel Espinosa de benrejena, Paco Ojeda en azul marino, Enrique Ponce de tabaco y Rafael Ortega en grana. Los

cuatro ternos van bordados en oro y se inicia el festejo.

El ganado

Se lidió una corrida que procedía de Teófilo Gómez, dehesa que pasta en el rancho de San José la Venta en San Juan del Río, Querétaro. Seis de los ocho astados cumplían con el trapío necesario para considerarlos dentro de la edad reglamentaria. Eran anovillados el primero y el sexto demasiado chico. Los de don Teófilo variaron del negro entrepelado, habiendo tres cárdenos claros y un castaño, ojinegro, bragado. Fueron sospechosos de afeitado dos o tres de los bureles.

En relación a su juego pudo decir que resultaron bravos al caballo tomando dos puyazos de mayoría. En cuanto a caídas sufrieron un total de nueve. Detallándolos: el que abrió plaza era pegajoso y se quedaba a mitad del pase. Al segundo más cuajado, lo castigaron en exceso y se prestaba a mejor faena que la que le hizo Miguel. El tercero resultó bravísimo y noble recibiendo al homenaje de la vuelta al ruedo. El cuarto se arrancó de largo al picador y en mi opinión Ortega se dedicó a ahogarlo. El quinto no tenía recorrido cabeceando. Soso y difícil resultó el sexto. El séptimo casi no se movía embistiendo paso a paso. Magnífico fue el octavo totalmente desperdiciado por Rafael Ortega.

Miguel Espinosa

Se vio desganado y más todavía cuando escuchaba las protestas empujándolo a retirarse. Se enfrentó a "Tocayo" con 513 kilos y lo lanceó en forma muy irregular y con demasiadas precauciones. Pidió que lo picaran en exceso y con la muleta sólo valieron la pena sus dos primeras tandas, limpias pero sin temple. Entre la división de opiniones mató de dos pinchazos y un bajonazo, siendo pitado. Peor si cabe, estuvo ante "Poema" con 501 por peso donde no aprovechó el razonable lado izquierdo del burel. Lo liquió con media caída alargando el brazo, volviendo a ser pitado.

Paco Ojeda

No entendemos si vino únicamente a refrendar la alternativa que tomara en 1979, habiendo pasado 23 años, lo que es mucho tiempo y así se vio desentrenado, sin ningún aguante y matando a pelliczos. Sus enemigos fueron "Bienvenido" con 483 kilos en el que apenas vimos uno que otro lance y algún pase que no se ligaba con el siguiente. Mató de cuatro pinchazos sin marcar los tiempos y media caída. La situación fue la misma con "Careyero" con 491 por peso que se

colaba, lo que provocó la danza de Ojeda que se fue inédito después de pinchazo y descabello.

Enrique Ponce

Recuperó con creces el trono que había perdido en sus dos últimas actuaciones en la México. Lo vimos más decidido que nunca y bordando el toreo con su elegancia tan natural en él. Su primero fue "Quinito" con 507 kilos y Ponce lo recibió con verónica rodilla en tierra a la que siguieron cinco espléndidas templando y avanzando hacia los medios rematadas con revolvera. En el quite sobresalieron sus chicuelinas bajas, un precioso lance y su forma de soltar el capote. La faena de muleta se acercó al infinito en todas sus fases con fantásticos redondos, circulares inconcebibles y portentosos naturales, todas las series rematadas con larguísimos forzados de pecho. Terminó la faena como la había iniciado con sus ayudados rodilla en tierra en uno de los cuales se cambió la muleta de mano. Mató de pinchazo y media en lo alto recibiendo el premio de dos orejas acompañadas con el grito de torero, torero.

El séptimo se llamó "Puro Mexicano" con 492 por peso y no hacía en lo absoluto honor a su nombre quedándose en mitad de cualquier pase. A pesar de ello Ponce realizó gran faena metiéndose entre los pitones y a base de cruzarse extraerle los muletazos, la mayoría de ellos naturales. Después de pinchazos enterró el acero en todo lo alto y hubo petición de oreja que absurdamente no se concedió, porque Ponce fue el que obligó a embestir al astado. Dio una vuelta al ruedo final.

Rafael Ortega

Resulta terrible el que este torero salga sin plan alguno después de nueve años de alternativa, parece no haber asimilado las bases del toreo y aunque sea valiente, la mayoría de sus muletazos resultan trapazos sin mando ni temple. Desperdició a sus dos enemigos sin remedio. Su primero se llamó "Alegoría" con 493 kilos y lo recibió a porta gayola siendo atropellado. Para después instrumentar absurdos quites por chicuelinas para recibir. Algo mejoró con las banderillas al quiebro, pero la faena a base de trapazos no valió nada. Como mató de pinchazo y entera el público nacionalista le otorgó una orejita indebida. Ortega desperdició en forma total al excelente y alegre "Ahijado" con 500 kilos al que no supo como torear, matándolo de dos pinchazos y entera.

BREVES TAURINAS

Por ENRIQUE GUARNER

LEON, Gto.- En la cuarta corrida de feria hubo un lleno a reventar. Se lidiaron astados de Begoña bien presentados y con buen juego. el rejoneador Gerardo Trueba falló con el rejón de muerte escuchando un aviso. Pablo Hermoso de Mendoza obtuvo un triunfo absoluto mostrándose sensacional en todo momento. Cortó la oreja de su primero y el rabo de su segundo. Antonio Urrutia realizó buenas faenas siendo premiadas cada una con un apéndice. Jorge Mora estuvo muy bien en el que cerró plaza al que le cortó dos orejas.

En Zitácuaro, Michoacán, se inauguró la plaza Eloy Cavazos de mampostería que tiene cabida para 4 mil espectadores. Se lidiaron astados de José María Arturo Huerta justos de presentación pero buenos para el toreo. Eloy Cavazos que constituía el matador de honor, desorejó a sus dos enemigos, mientras Juan Salvador cortó un apéndice. A caballo Gastón Santos tuvo una actuación lucida premiada con una oreja.

En Acapulco, Guerrero, en la cuarta novillada de la temporada hubo media asistencia lidiándose astados de Iturbe Hnos. de los que sobresalió el que abrió plaza. Este correspondió al novillero Ramón Castro "El Olivareño" quien se presentó con una montera y añadido de color blanco. Esta actitud exótica no correspondió a sus recursos para tornear dividiendo las opiniones. Tampoco tuvo éxito Gerardo Rodríguez "El Giro" que fue avisado, en tanto que Juan Fernando y Guillermo Martínez cortaron oreja. Este último ejecutó extraordinaria estocada.